



La experiencia del CAS

El curso de CAS es parte del programa del Bachillerato Internacional, en el que realizamos proyectos basados en la creatividad, diferentes actividades y trabajos sociales.

Nuestro colegio se enfoca principalmente en recaudar fondos para que, al final del año, podamos construir casas para personas de bajos recursos, quienes no tienen los medios para vivir en condiciones adecuadas.

Durante el transcurso de Cuarto y Quinto de Secundaria, los alumnos de todas las clases cuentan con la oportunidad de participar y crear diferentes actividades. A lo largo de estos dos años, todas las promociones han seguido realizando proyectos de este tipo como la limpieza de playas, la noche de cine para los estudiantes de Primaria y ayudar en los puestos de ventas del Schulfest.

En nuestro caso, gracias a las ideas de nuestros compañeros, hemos logrado planificar nuevos eventos para recaudar dinero, como “El día de juegos”, en el cual los alumnos de los grados iniciales vienen al colegio a participar, junto con sus padres, de actividades organizadas por los alumnos de Quinto.

**Nuara Ravines y
Rafaela Caro**

Alumnas de V de
secundaria. Programa
CAS

Para estos eventos se acostumbra a vender entradas; durante su transcurso se ofrecen a la venta bebidas y alimentos. La organización proviene de los alumnos participantes del curso con la ayuda del colegio. Casi todos los insumos los proporcionamos nosotros mismos, lo cual significa que cada uno debe participar en la planificación.

Con todo el dinero recaudado, tenemos la oportunidad de adquirir los materiales para la construcción de un número específico de casas. Para ello, a fin de año el colegio organiza un evento de un fin de semana entero, en el que dedicamos nuestro tiempo a construir un nuevo hogar para diversas familias.

Como nosotros ya hemos pasado por este proceso el año pasado, conocemos muy bien cómo llevarlo a cabo y sabemos lo que nos enseña esta experiencia. Hemos entendido mejor la manera y condiciones en las que viven otras personas en nuestro país. Pasamos el día entero con las familias, almorzamos con ellas y aprendemos de sus costumbres. Al final, nos llevamos un recuerdo muy bonito y nos sentimos muy satisfechos de haber ayudado a mejorar la vida de una comunidad.